

PANORÁMICA ACERCA DEL PAISAJE DE NEGROMACHAY: APROVECHAMIENTO PREHISPÁNICO DEL ESPACIO EN LAS FALDAS NOROCCIDENTALES DEL CERRO LARAPAJE, AYACUCHO-PERÚ

José Antonio Bazán Castillo[1]

 <https://orcid.org/0000-0002-1135-351X>

Michael Mallqui Paucca[2]

 <https://orcid.org/0000-00022900-6305>

1. Introducción

El presente artículo expone, de manera muy sucinta, una panorámica referente a la construcción social del espacio ubicado en las faldas noroccidentales del cerro Larapaje, en el distrito de Chaviña, provincia de Lucanas (Ayacucho). Tomando como unidad de análisis las evidencias arqueológicas de Negromachay, denominado así por los lugareños, paisaje que formó parte de las áreas reconocidas en el marco del "Proyecto de Evaluación Arqueológica con fines de delimitación, medición de potencial y descarte de las tres áreas de interés de la U.M. Apumayo - sectores Ayahuanca SW, Tika y Sancos" en el año 2023, proyecto llevado a cabo por el equipo de arqueólogos de la empresa SACRUN S.A.C.

Inicialmente se presenta el espacio natural y político, posteriormente se realiza un breve repaso a los estudios arqueológicos preliminares, seguidamente se discute, de manera muy breve, los conceptos que ha tenido sobre "paisaje" y la implicancia actual en el entendimiento de la realidad social desde el campo arqueológico, para finalmente centrarnos en mostrar las evidencias culturales prehispánicas del área en estudio. Por último, se realiza una interpretación que toma principios básicos de la Arqueología del Paisaje.



Fig. N° 1: Vista satelital de la ubicación de los distritos de Sancos y Chaviña - trazo color rojo - respecto a la provincia de Lucanas - trazo color verde - en Ayacucho (Google Earth, 2023).

2. El espacio natural y político

El área del presente estudio se ubica en el departamento de Ayacucho, provincia de Lucanas, distrito Chaviña (Figura N° 1). Este espacio comprende un complejo territorio que va desde los 2600 m.s.n.m a 5010 m.s.n.m. En cada uno de los pisos ecológicos se encuentran zonas de vida natural con distintos rasgos biogeográficos, donde se puede encontrar variados suelos, microclimas, formaciones vegetales, fauna y asentamientos humanos con diversidad cultural.

[1]Licenciado en Arqueología por la Universidad Nacional Mayor de San Marcos (UNMSM). Equipo de investigación de SACRUN S.A.C. Correo:joseantoniobazancastillo1991@gmail.com

[2]Licenciado en Arqueología por la Universidad Nacional San Cristóbal de Huamanga (UNSCH). Equipo de investigación de SACRUN S.A.C. Correo: mallquipauccam@gmail.com

En ese sentido, debemos precisar que en la provincia de Lucanas destaca el área Quechua (Cámara 2009), la cual se sitúa entre los 2,800 a 3,400 m.s.n.m., la misma que se caracteriza por el cultivo de maíz (*Zea mays L.*), cebada (*Hordeum vulgare*), trigo (*Triticum spp.*), tuna (*Opuntia ficus indica*). Debido a esto, las terrazas de cultivo son un componente importante actualmente, emplazadas en mayor medida, en las laderas altas, asociados a sistemas de irrigación. Es decir, que en ellas se manejan cultivos que dependen de las temporadas de lluvia.

En el territorio se han identificado 4 zonas de vida natural desde (1) estepa espinosa Montano Bajo Subtropical (ee MBS), (2) bosque seco montano bajo Subtropical (bs MBS), (3) bosque húmedo Montano Subtropical (bh MS) y (4) páramo muy húmedo Subalpino Subtropical (pmh SaS), claramente diferenciados de acuerdo al piso altitudinal, la configuración topográfica, características bioclimáticas, en base a la observación de la vegetación natural como indicador del ecosistema y finalmente el uso actual de la zona de vida natural (Pérez & León, 2021).

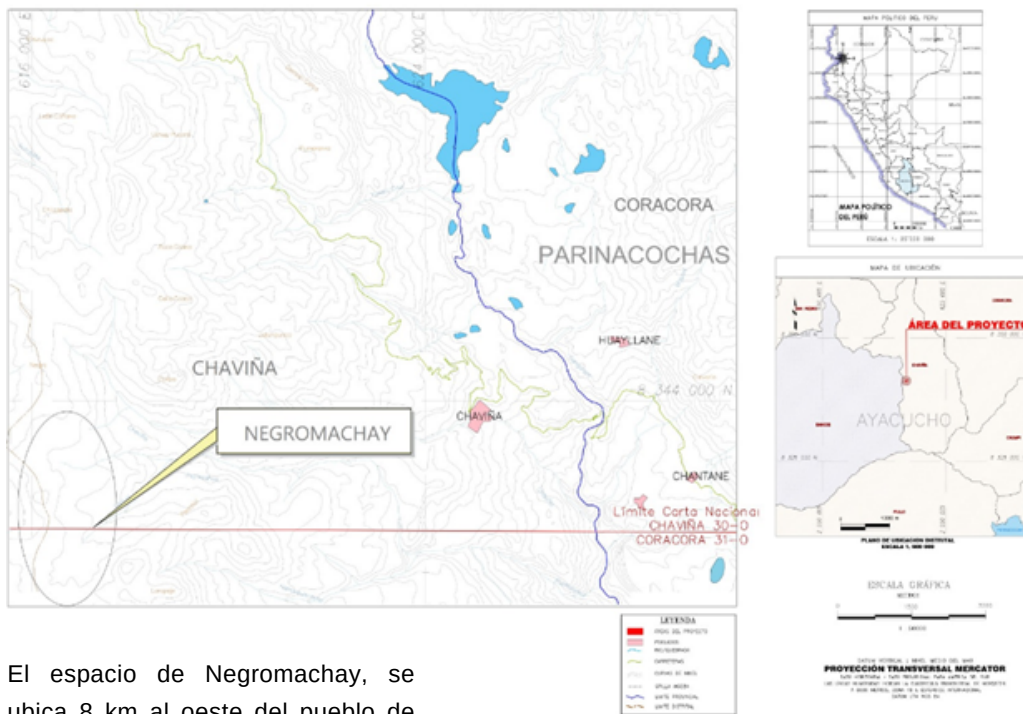


Fig. N° 2: Plano de ubicación de Negromachay en el distrito de Chaviña, provincia de Lucanas (Ayacucho).

El espacio de Negromachay, se ubica 8 km al oeste del pueblo de Chaviña en el distrito del mismo nombre y al norte del distrito de Sancos - como punto de referencia se indica la coordenada de referencia UTM WGS-84: E 616690 / N 8341351 - a una altitud de 4120 m.s.n.m. Pertenece a las zonas de vida de mayor extensión en la región de Ayacucho que corresponde al páramo muy húmedo – sub alpino subtropical (pmh-SaS). Asimismo, el territorio alberga camélidos sudamericanos como la llama (*Lama glama*) y la vicuña (*Vicugna vicugna*), y además de una diversidad de especies que tienen como sustento las extensas praderas alto andinas y las fuentes hídricas en los bofedales.



Fig. N° 3: Paisaje de quebradas en los alrededores de Negromachay. De fondo el cerro Larapaje. Orientación W-E



Fig. N° 4: Vista del cerro Larapaje. Orientación W-E



Fig. N° 5: Vista de la zona correspondiente a un páramo muy húmedo, asociada a estructuras de piedra, ubicada cerca de los afloramientos rocosos en Negromachay. Orientación N-S.



Fig. N° 6: Vista de la zona donde se aprecia la formación de peñas y riachuelos que alimentan la formación de bofedales en la quebrada de Negromachay. Orientación N-S.

3. Estudios arqueológicos preliminares

El área Andina presenta ocupaciones desde épocas tempranas. La existencia de formaciones rocosas, cuevas y abrigos rocosos, han sido utilizados por los hombres para protegerse de los cambios climáticos, además, han sido lugares claves en las cuales se plasmaban toda manifestación artística. En la provincia de Lucanas se han realizado escasos estudios de carácter arqueológico, siendo los más destacados los estudios de Schreiber (1987) en el valle del Carhuarazo (actualmente valle de Sondondo), donde se ha llegado a reconocer las manifestaciones culturales desde el denominado periodo Precerámico hasta el Colonial, centrándose su estudio en en los datos asociados a los respectivos estados Wari e Inca(3).

Asimismo, a partir de los trabajos de Apaico (2012) en Ayacucho, podemos observar también una secuencia ocupacional casi continua desde el período Lítico, cuya evidencia mas importante radica en las ocupaciones del precerámico, resaltando las pinturas rupestres y artefactos. Debemos señalar la poca presencia de evidencia durante el periodo Formativo, primando los restos de los antiguos ocupantes de este período para la zona de Cabana sur.

En el valle del Sondondo se ha llegado a encontrar evidencias de algunos asentamientos del periodo Intermedio Temprano, caracterizando la ocupación como aldeas que estaban ubicadas en elevaciones entre 3.300 a 3.600 m.s.n.m.

[3]Para el período previo a la conquista Wari (época 1B del Horizonte Medio), estos grupos sociales se asentaban en las zonas más altas, sobre los 4,000 m. de altura, dedicándose mayormente al pastoreo de camélidos y al sembrío de tubérculos en forma extensiva (Schreiber 1987).

Comprendían casas circulares dispuestas irregularmente construidas con piedras rotas colocadas en mortero de barro, las mismas que se disponían sin aparente orden alguno, dicha zona ecológica habría sido seleccionada por los antiguos ocupantes por el rango de producción de tubérculos. En la región Puna se menciona que la ocupación humana era restringida y se trataba de aldeas de pastores (Schreiber 1987).

Durante el periodo Horizonte Medio los pueblos ubicados a 3.600 m.s.n.m, es decir, en la parte alta de la producción de tubérculos, fueron abandonados y se establecieron nuevos sitios a aproximadamente 3.300 m.s.n.m. Se observa la construcción del centro administrativo Wari, Jincamocco y otros tres sitios en el valle, las mismas que se caracterizan por una arquitectura de estilo Wari asociados a un camino que se dirige desde Nasca hasta Vilcas Huamán, que posteriormente es reutilizado como una vía troncal en el Chinchaysuyu durante el dominio Incaico (Schreiber 1987).

A partir de los trabajos en Andamarca, Aguirre (2009) define que gran parte de los andenes se ubican sobre antiguos poblados más tempranos en el área. La evidencia de remodelación y construcción de los sistemas de andenes se habrían dado desde los tiempos Incas o Wari, que corresponden a momentos importantes de construcción y/o recuperación de la infraestructura agrícola. También define que el abandono de poblados y a veces de algunos sectores de andenes estaría relacionado a causas asociadas a fenómenos naturales como huaycos, deslizamientos o sequías intensas.

Vivanco (1997) por su parte, realiza estudios alrededores del distrito de Puquio identificando sitios que corresponderían a ocupaciones desde épocas tempranas, teniendo mayor realce sitios del Horizonte Medio que posiblemente controlaban fuentes de agua y pequeñas pampas donde debió practicarse una agricultura a gran escala, estos sitios adquirieron importancia por haber sido una especie de corredor de tránsito para el intercambio de productos entre la selva y sierra con la costa.

Los estudios de Schreiber (1987) han llegado a concluir que los sitios de la ocupación previa (Wari) fueron abandonados y se establecieron nuevos en una porción más restringida del valle. Durante la fase Toqsa (aproximadamente 800-1200 d.C) las aldeas estaban ubicadas a elevaciones de 3300 m.s.n.m. La mayoría de los sitios estaban en lugares defendibles, y rodeados por grandes murallas defensivas.

Destaca una gran fortaleza en la cima de una colina, llamada Toqsa, que se encontraba a una altura de 3.575 m.s.n.m. Durante la siguiente fase Jasapata (aproximadamente 1200-1532 d.C.), que incluye el período de dominación Inka (1475-1533 d.C.), el valle se caracterizó por una mayor densidad de población y un mayor grado de centralización política, a comparación de períodos anteriores. Dos grandes pueblos dominaban esta área (Apcara y Queca), las mismas que cubrían más de 20 ha cada uno y se caracterizaban casi exclusivamente por casas redondas construidas con piedra, al estilo típico local. Asimismo, destaca la presencia de aldeas que también estaban ocupadas en este momento con un tamaño que oscilaba entre 2 y 5 ha, y nuevamente con casas redondas de estilo local.

Por otro lado, se menciona también que durante el denominado Periodo Intermedio Tardío en la provincia de Lucanas se ha registrado sitios como Pukullupata, que corresponde a un asentamiento secundario de tipo agro pastoril dentro de la organización territorial centralizada por el asentamiento arqueológico de Canichi (Cámara 2015). A través de documentos, se ha señalado la presencia de los Hatun Rucanas-Laramati (Cavero 2005), que de acuerdo al registro arqueológico, los asentamientos estarían ubicándose desde los 2,000 a 4,200 m.s.n.m. Construcciones emplazadas en lugares estratégicos y en los cerros más elevados, claramente defensivos y militares, donde la gran mayoría presentan murallas altas construidas con piedras y presentan uno o dos accesos restringidos. Las estructuras arquitectónicas son generalmente de formas circulares, presentan un patrón organizado y se disponen alrededor de espacios abiertos de formas irregulares.

En el periodo Horizonte Tardío, Pérez y León (2021) señalan que cuando los Incas llegaron a territorio de Lucanas y los valles adyacentes, encontraron un paisaje lleno de obras hidráulicas como las andenerías que hace referencia Rodríguez y Kendal (2005) con una numerosa población local dedicada fundamentalmente a la agricultura, ganadería y pastoreo. Se ha llegado a documentar en el valle Sondondo una pequeña estructura de piedra labrada de estilo Inca a lo largo del camino que se acerca a Apcara desde el suroeste, como también un edificio de piedra y adobe en el sitio de Apcara. De manera complementaria, los estudios de Cámara (2009), hace referencia sobre la ocupación Inca en Canichi, la cual habría sido de carácter administrativa con una autoridad cuzqueña residiendo en dicho asentamiento con el objetivo de supervisar y controlar a la población anexada.

Finalmente, de acuerdo a Schreiber (1987), la región en conjunto habría estado bajo el control administrativo de Apcara que al igual que Queca, controlaba la región durante el dominio Inca, y estos a su vez estuvieron bajo el control de algún centro provincial de mayor envergadura, ya sea Hatun Soras o Hatun Lucanas.

4. En torno a las “pinturas rupestres”

En los últimos tiempos el arte rupestre en el Perú ha captado mayor atención de investigadores, ya que es una fuente valiosa que contiene información, datos acerca de los conocimientos culturales de las personas que la hicieron, entender el pensamiento y los sistemas simbólicos de muchas culturas, la concepción del espacio, la organización social, los límites territoriales, la distribución geográfica y la filiación cultural.

4.1. Pinturas rupestres en Negromachay

El área de estudio cuenta con un abrigo rocoso donde se plasman pinturas rupestres, posiblemente asociados a corrales prehispánicos que se encuentran a unos metros del abrigo. Es preciso mencionar que el área de estudio no cuenta con antecedentes arqueológicos e históricos previos. Para poder diferenciar y describir las pinturas rupestres de Negromachay, se tomará en cuenta la propuesta hecha por Morales (1998), según este autor la tradición rupestre en los andes tiene cuatro estilos diferentes (estilo naturalista, estilo seminaturalista, estilo antropomorfo y estilo geométrico), así como también se tomarán en cuenta las propuestas hechas por Guffroy (1999), quién menciona que en el Perú, existen pinturas rupestres de estilos y épocas diversos y para poder ordenarlos y establecer una cronología relativa o absoluta se tiene que agrupar por estilos, es así que los agrupa en: naturalista, seminaturalista y geométricos.

5 . Paisaje, Arqueología y construcción social del espacio

El espacio moderno era concebido como una realidad ya dada, que se encontraba divorciada de toda estructura de poder y dominación. Sin embargo, el nuevo enfoque humanista del paisaje(4) facilitó a la construcción de un total entendimiento de las relaciones entre los varios contextos: espaciales, tem-

porales, ecológicos y cognitivos en los que los pueblos, creativamente, interactúan con sus entornos (Anschuetz et al., 2001, p.163).

Anschuetz, Wilshusen y Scheick (2001) en una definición básica, ahondan en el paradigma y colocan dentro de la Arqueología del Paisaje, tres aspectos generales:

A landscape paradigm offers the potential to accommodate, if not integrate, different theoretical perspectives even while these constructs seemingly exist in tension with one another in their presentation of alternative constructions of the past (see also the later discussions). The strengths of the major contemporary archaeological approaches—settlement system analysis, distributional archaeology, and historical, social, and symbolic landscape approaches—all contribute to the foundations of an archaeology of landscapes. The specific challenge of this endeavor is to build a broad, synthetic framework for comprehensive understandings of historically contingent processes. (p.176)

Tal como podemos observar, los investigadores fueron otorgando particular énfasis al concepto de paisaje simbólico y étnico. Ashmore (2008) abordará aquella problemática desde sus aproximaciones a los denominados paisajes ceremoniales, definiéndolos como lugares inferidos para ser hitos cósmicos y de manifestaciones de prácticas rituales, y en él se realizan prácticas mediante las cuales los habitantes promulgan una cosmovisión. En ese sentido, debemos resaltar que, en el área sur andina, se han venido realizando diversos trabajos de investigación, evaluando los respectivos espacios de peregrinaje y las denominadas estructuras como símbolos de poder étnico (Gil, 2001; De la Vega & Stanish, 2002; Kesseli & Pärssinen, 2005; Sherbondy, 2017; Vitry, 2007).

Por otro lado, los estudios del entendimiento de la conectividad, integración y complejidad a partir del análisis de las unidades espaciales realizados por los arquitectos Hillier y Hanson a fines del siglo XX, gestó en el campo de la Arqueología el interés por los paisajes arquitectónicos, dándole mayor relevancia a definir aspectos relacionados al espacio arquitectónico, convirtiéndolo en una herramienta de construcción de la realidad social (Mañana, Blanco & Ayan 2002; Ayan, 2003; Bermejo, 2009).

[4]Con el enfoque arqueológico post procesual en particular, la formación social y el enfoque simbólico del paisaje destacan las perspectivas humanistas que, de forma prominente, conciben a las personas como actores racionales, creativos y con emociones estéticas.

Dicha contribución con base en los lineamientos generales de la Arqueología del Paisaje desarrollada por el equipo de Criado Boado (1991, 1993), llevo también a diversos estudios para definir organización social.

6. El espacio prehispánico de Negromachay

Las punas de Lucanas, ubicado al sur de Ayacucho, forma parte de la franja montañosa, que presenta testimonios de la presencia de grupos de cazadores, recolectores y domesticadores altoandinos. Según Guffroy (1999), a lo largo de América del sur se encuentra el arte de los cazadores del Holoceno que tendría una datación entre 10,000 y 3000 años a.C

La zona de Chaviña muestra ocupaciones desde el periodo Precerámico, cuyos indicadores son las formaciones rocosas, asociadas a un conjunto de evidencias donde podemos destacar la presencia de abrigos rocosos con materiales culturales, arquitectura de recintos individuales y colectivos adosados a afloramientos rocosos, material lítico asociado y pinturas rupestres donde sobresale los motivos geométricos. También restos de los corrales antiguos y que probablemente correspondan ocupaciones tempranas de grupos humanos dedicados a la actividad de domesticación y pastoreo de camélidos durante el Holoceno Medio y Tardío.

6.1. Abrigos rocosos asociados a materiales culturales

Destaca una serie de formaciones naturales que ofrecen un refugio natural, se caracterizan por la orientación de este a oeste y de oeste a este, dado que se encuentra en ambas márgenes de la quebrada, miden en promedio entre 14 m a 20 m de largo, de 4 m a 6 m de altura y profundidades que varían entre 5 a 10 m. En el interior de estos espacios se aprecian desechos de talla en obsidiana. Estos espacios presentan ocupación contemporánea por el uso para crianza de ganados, por lo que, tanto al interior como al exterior se encuentran desperdicios y estiércol de los animales locales. En las inmediaciones se encuentran algunos alineamientos de piedras de regular tamaño y corrales remodelados por la población actual.



Fig. N° 7: Vista panorámica de una formación natural que alberga una serie de abrigos rocosos en Negromachay. Orientación W-E.



Fig. N° 8: Vista de detalle correspondiente uno de los abrigos rocosos asociado a corrales modernos remodelados característicos en Negromachay. Orientación W-E.



Fig. N° 9: Vista de detalle correspondiente a uno de los abrigos rocosos asociado a algunos alineamientos de piedras de regular tamaño característico en Negromachay. Orientación W-E.

6.2. Arquitectura de recintos individuales y colectivos adosados a afloramientos rocosos

Comprende una serie de construcciones a base de piedras grandes y medianas, formando estructuras que se disponen a manera de espacios cerrados y asociados. En algunas secciones destacan espacios contiguos adosados a roquedales, que hemos denominado de tipo 1. También, se puede observar estructuras individuales emplazadas en la llanura cada 15 o 20 m, denominadas de tipo 2. Asimismo, se presentan estructuras de planta irregular, configurando especie de "corralones". A continuación, detallamos cada uno de los tipos de espacios arquitectónicos en Negromachay:

Estructura tipo 1. Destacan entre ellas las estructuras de planta semicircular de medianas dimensiones – de entre 4 a 6 m de diámetro - ya sean individuales o contiguos adosados a roquedales, se observa una altura promedio de los muros en los espacios que llega a tener entre 0.30 m y 0.80 m, asimismo se debe precisar que destaca tipo de material, conformado por piedras grandes de formas irregulares. Respecto al ancho del muro, debemos precisar que solo se registraron las bases de estos, los cuales varían de 0.30 m a 0.70 m aprox, y la profundidad de cimentación no se puede apreciar. Los muros presentan en su totalidad aparejo rústico y de una sola hilera. Cabe precisar, que las estructuras básicamente se emplazan en una pendiente moderada al noroeste del cerro Larapaje.

Estructura tipo 2. Las estructuras son de planta circular y ovaladas, están conformadas por muros de piedras sin trabajar medianas a grandes, de hiladas irregulares, sin la presencia de mortero de barro. Se debe precisar que destaca tipo de material, conformado por piedras medianas de formas irregulares. Se observa una altura promedio de los muros en los espacios que llega a tener entre 0.40 m y 0.60 m, Respecto al ancho del muro, debemos precisar que solo se registraron las bases de estos, los cuales varían de 0.30 m a 0.70 m aprox, y la profundidad de cimentación no se puede apreciar. Los muros presentan en su totalidad aparejo rústico y de una sola hilera.

Estructura tipo 3. Las estructuras son de planta irregular, se encuentran adosadas a roquedales y están conformadas por muros de piedras sin trabajar grandes, de hiladas irregulares, sin la presencia de mortero de barro. Se debe precisar que destaca tipo de material, conformado por piedras grandes de formas irregulares.

Se observa una altura promedio de los muros en los espacios que llega a tener entre 0.60 m y 1.10 m. Respecto al ancho del muro, debemos precisar que solo se registraron las bases de estos, los cuales varían de 0.40 m a 0.80 m aprox, y la profundidad de cimentación no se puede apreciar. Los muros presentan en su totalidad aparejo rústico y de una sola hilera.

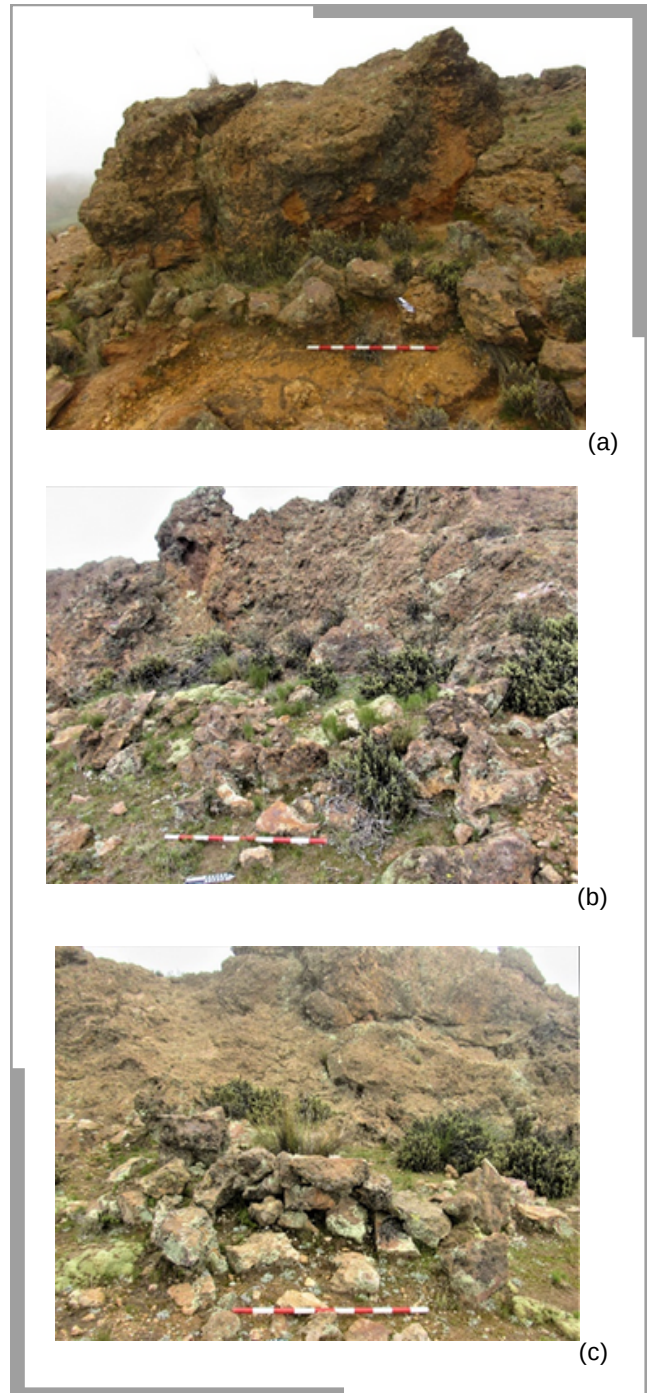


Fig. N° 10: Vistas de detalle (a, b y c) perteneciente a las estructuras tipo 1 en Negromachay.

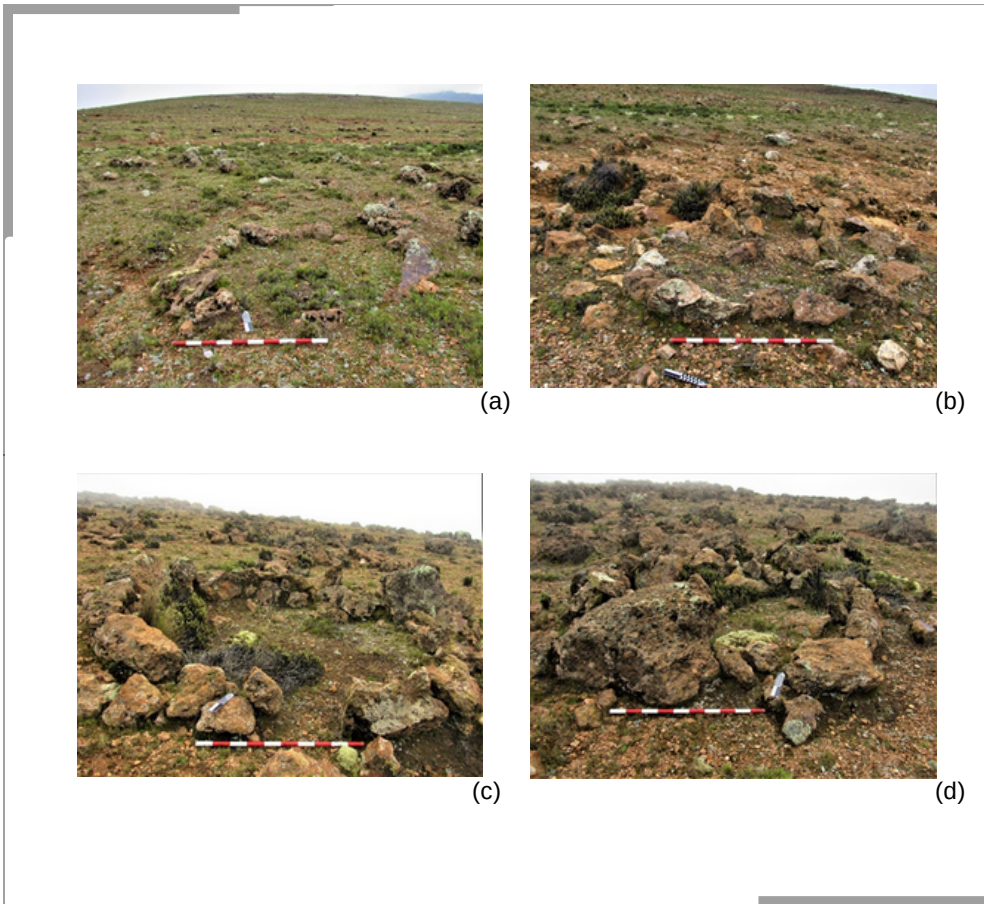


Fig. N° 11: Vista de detalle (a, b, c y d) pertenecientes a las estructuras tipo 2 en Negromachay.

6.3. Materiales muebles asociados en Negromachay

En el extremo sureste del área que alberga los espacios previamente descritos, se encuentra disperso de manera irregular material lítico. Corresponde básicamente a evidencias lascas y laminillas de obsidiana en su gran mayoría. Sin embargo, es posible observar de manera escasa algunas puntas bifaciales de obsidiana.

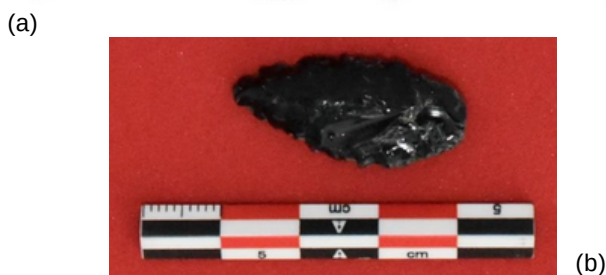
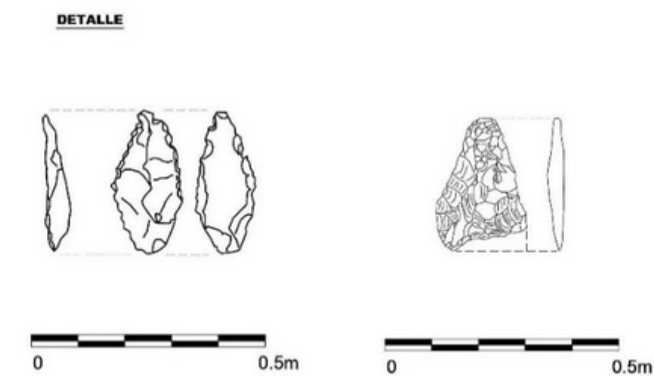


Fig. N° 12: Vista de detalle (a y b) de puntas bifaciales de obsidiana reportadas por el equipo de arqueólogos de SACRUN S.A.C.



(a)



(b)

Fig. N° 13: Vistas de detalle (a y b) de lascas y laminillas de obsidiana en la superficie.

6.4. Arte rupestre de Negromachay

Se identificó un abrigo rocoso que presenta una concavidad con 5 m de ancho por 3.50 m de altura y una profundidad de 2.20 m en la parte plana se logró identificar dos figuras medianamente conservadas, posiblemente había más figuras que por la mala conservación ya no es posible identificarlos.

Figura 1: se trata de una figura hecho en color rojo ocre, corresponde a un círculo concéntrico de cuatro niveles, una al interior de otra. Se usó la técnica de un solo trazo con líneas gruesas y con un relleno en la parte interna. El diámetro de la figura es de 0.50 m del círculo superior, tomando en cuenta la clasificación de morales (1998), correspondería al estilo geométrico.

Figura 2: se trata de una figura más pequeña que la mencionada previamente, hecho en color rojo ocre con técnica de un solo trazo con líneas gruesas y relleno en la parte interna. El diámetro de la figura es de 20 cm. Y corresponde al estilo geométrico, dentro de la clasificación de morales (1998).

Las representaciones pictográficas identificadas en Negromachay, dentro de la clasificación realizada por Guffroy (1999), estarían incluidos en el grupo figurativo de estilos geométricos, en el cual el rojo ocre, estaría asociado al arte de los cazadores del Holoceno. Las evidencias encontradas nos llevan a comprender que los abrigos rocosos fueron lugares elegidos al igual que otras partes del mundo para las primeras manifestaciones artísticas con un contenido complejo de carácter religioso.



Fig. N° 14: Vista de detalle correspondiente a las dos figuras identificadas en Negromachay, (superior) imagen original, (inferior) imagen mejorada con DStretch.

7. El paisaje de Negromachay: Hacia una construcción de la realidad social en tiempos prehispánicos

Brevemente podemos señalar que a partir del análisis morfológico de los espacios arqueológicos se puede aseverar que existe una primera agrupación de estructuras que corresponden a los tres tipos de arquitectura asociado a afloramientos rocosos, que en su conjunto conforman el sector de habitaciones y corrales, que comparte un patrón de organización de recintos muy similar a los reportados en otras áreas de los andes sur centrales – sitios pastoriles tempranos estudiados como el estudiado por Kuznar (1990) – cabe precisar que, a 150 m al sureste se ubica otro sector, que se caracteriza por la presencia de abrigos rocosos en cuyas inmediaciones se encuentra restos de obsidiana dispersa.

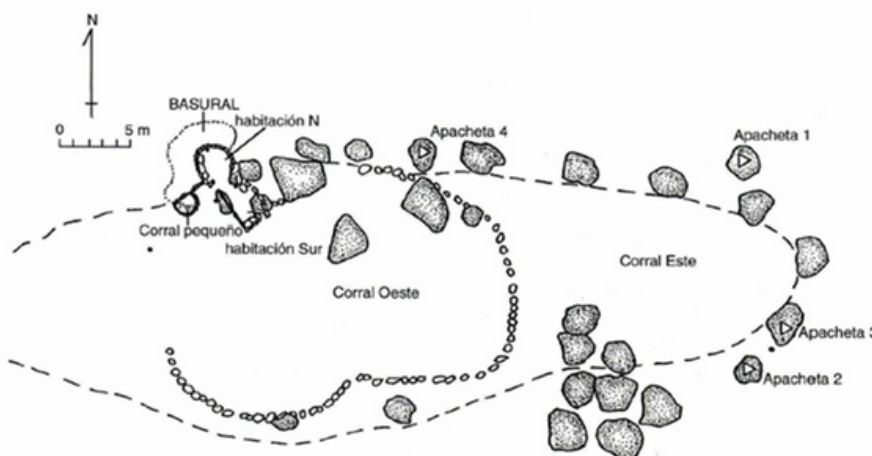


Fig. N° 15: Dibujo de planta de habitaciones, basurales, corrales grandes y pequeños característico de un sitio pastoril temprano andino (Kuznar, 1990, p. 58).

Asimismo, a 200 m al sureste del sector antes mencionado se ubica la mayor concentración de obsidiana de la zona, la misma que se encuentra asociado a alineaciones de piedras, formando corralones, espacios cerrados que se distinguen de las estructuras ubicadas a 120 m de este último sector, y que básicamente alberga una serie de abrigos rocosos, asociado a corrales y la presencia de pintura rupestre – pictografías geométricas de círculos concéntricos – por lo que, en Negromachay habría existido un clara circulación en el tránsito de los mencionados sectores, donde debemos resaltar también en control visual ejercido entre los mismos.

Sobre las pinturas rupestre, debemos comentar que son una expresión material y sensorial de signos gráficos que logran comunicar un contenido vinculado a la cultura e ideología en relación con las condiciones sociales, económicas y anímicas de la comunidad, por tanto, para su estudio se debe remitir a la semiótica, la ciencia que estudia los sistemas de signos no lingüísticos (Ochatoma, 1994). Existen signos iconográficos que tienen una convención universal y el agua es uno de estos, ya que es representado frecuentemente con círculos, círculos concéntricos y espirales en todos los andes y otras partes del mundo (ve N.º 16). Según Ochatoma (1994) en el simbolismo universal las significaciones del agua pueden reducirse a tres temas: fuente de vida, medio de purificación y centro de regulación.



Fig. N° 16: Vista de figuras identificadas en Distrito de S.F de Yarusyacan – Pasco. (Quispe & Mallqui, 2019, p. 64)

El agua en el mundo andino tuvo una gran importancia, ya que es una fuente principal de vida, esta era vista como un ser vivo representado en las Qochas, ríos, puquiales, ojos de agua, la lluvia y el mar, también como ser divino (yacumama o yacupacha) ya que permite la reproducción de la vida. En el área de estudio se corroboró la importancia del agua, ya que en la época prehispánica como ahora, los grupos que habitaron dependieron del agua como fuente principal de vida, por ello tenían ritos para propiciar la abundancia del agua en las Qochas, puquiales, ojos de agua y el río Apumayo, estos ritos probablemente tuvieron que ver con los signos iconográficos grabados que evocaban cada año una mayor abundancia de este elemento tan apreciado.

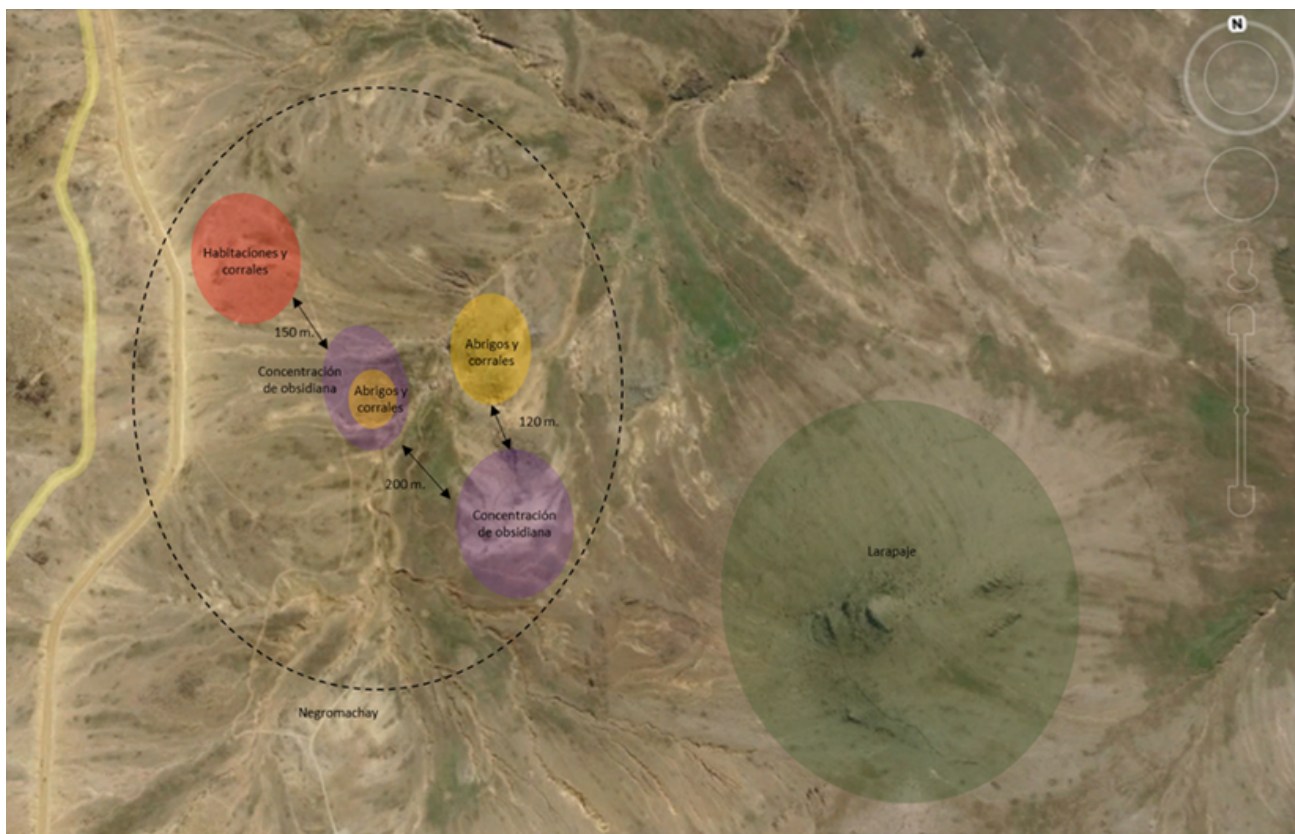


Fig. N° 17: Distribución de los espacios prehispánicos en Negromachay, destaca la distancia para el tránsito y el control visual interno entre los sectores emplazados en las faldas noroccidentales del cerro Larapaje.

Por lo tanto, las evidencias arqueológicas halladas, como las pictografías, el material lítico, y la arquitectura asociada nos permite confirmar, que hubo la determinación de por parte de antiguos ocupantes de modificar el espacio - podemos advertir, a partir del estudio fisiográfico y geográficos del área, el uso que le habrían dado a la riqueza natural como las fuentes de agua (concentraciones de riachuelo y bofedales, abrigos rocosos (una concentración de formaciones naturales), canteras líticas (material producto de las erosiones de la quebrada) y fauna silvestre (Camélidos sudamericanos) - y organizar puntos básicos para el aprovechamiento del espacio tratado - espacio social - posiblemente desde el periodo pre cerámico.

Un caso que quisiéramos destacar es que no se ha reportado afloramientos de obsidiana en las cercanías y teniendo en cuenta que, Negromachay se encuentra a 120 km de Huancasancos, se sugiere que la materia prima pudo ser transportada desde la zona señalada[5], ubicada en la misma región.

Finalmente, la presentación de los datos expuestos en el presente documentos forman parte de un análisis de carácter preliminar producto de un reconocimiento, como se comentó previamente, sin embargo, a raíz de las evidencias presentadas, consideramos que el área sin duda alguna alberga refugios y residencias temporales de pastores, posiblemente desde tiempos muy tempranos, y sin descartar la presencia de cazadores de camélidos silvestres y otras especies por las cercanías a los bofedales, por lo que, es muy probable que Negromachay presente una larga ocupación prehispánica temprana. Esperemos que los resultados de próximos estudios y futuras excavaciones arqueológicas realizadas en este paisaje en particular permitan profundizar de mejor manera en la dinámica social de los ocupantes tempranos en las faldas del cerro Larapaje.

Referencias Bibliográficas

Apaiaco, A. (2012). Rimaq Yupikuna: evidencias arqueológicas en el curso superior del río Urabamba, Tayacucho-Lucanas, Ayacucho. *Investigaciones Sociales N.º28*, pp. 223-232 UNMSM, Lima.

Aguirre, M. (2009). Excavaciones en los andenes de Andamarca cuenca del río Negromayo, Lucanas, Ayacucho. *Arqueología y Sociedad N.º 20*, pp. 223-232. UNMSM, Lima.

Ashmore, W. (2008). *Visions of the Cosmos: Ceremonial Landscapes and Civic Plans*. In *Handbook of Landscape Archaeology*, edited by B. David, and J. Thomas, pp. 199–209.

Anschuetz, K. F., Wilshusen, R. H., and Scheick, C. L. (2001). An archaeology of landscapes: Perspectives and directions. *Journal of Archaeological Research 9*, pp. 157–211.

Ayan, X. (2003). Arquitectura como tecnología de construcción de la realidad social. *Arqueología de la Arquitectura*, 2, pp. 17–24.

Bermejo, J. (2009). Leyendo los espacios: una aproximación crítica a la sintaxis espacial como herramienta de análisis arqueológico. *Arqueología de la Arquitectura*, 6, pp. 47-62.

Cámara, J. (2009). Sobre las ocupaciones prehispánicas en la cuenca baja del río Negromayo (Lucanas–Ayacucho): Una aproximación desde el sitio arqueológico de Canichi. *Arqueología y Sociedad N.º 20*, pp. 181-204. UNMSM, Lima.

Cámara, J. (2015). Pukullupata; un asentamiento del Período Intermedio Tardío (CA. 900 - 1450 d.C.) en la Cuenca del Bajo Negromayo, Lucanas, Ayacucho. *Historia y Región*, Año III, N° 3, pp. 53-77. Lima.

Cavero, Y. (2005). *Investigaciones arqueológicas en Osqonta: Úsenos y Santuarios Inca en la Cuenca Alta del Pampas y Acarí*. Tesis de Licenciatura. UNSCH. Lima.

Criado, F. (1991). Construcción social del espacio y reconstrucción arqueológica del Paisaje. *Boletín de Antropología Americana*, 24, pp. 5-29. México, Instituto Panamericano de Geografía e Historia.

Criado, F. (1993). Límites y posibilidades de la arqueología del paisaje. *Spal*, 2, pp. 9-55, Sevilla, Universidad de Sevilla.

Gil, F. (2001). Ideología, poder, territorio. Por un análisis del fenómeno chullpario desde la Arqueología de la Percepción", *Revista Española de Antropología Americana 31*, pp. 59-96. Madrid.

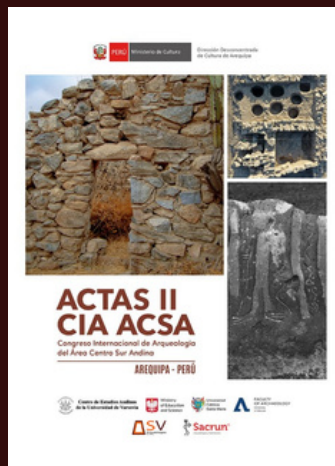
[5]Es preciso señalar que se ha reportado sitios con un margen espacial y temporal muy amplio con la presencia de la obsidiana tipo Quispisisa, de Huancasancos-Ayacucho; algunos incluso distantes de hasta 800 km de la fuente y que corresponden a épocas diversas, asociadas desde el precerámico temprano (Contreras et al, 2012).

- Guffroy, J. (1999). *El arte rupestre del antiguo Perú*. Instituto Francés de estudios Andinos. Lima, Perú.
- Kesseli R. & M. Pärssinen (2005). Identidad étnica y muerte: torres funerarias (chullpas) como símbolos de poder étnico en el altiplano boliviano de Pakasa (1250-1600 d. C.), *Bulletin de l'Institut français d'études andines*, 34 (3), pp. 379-410.
- Kendall, A., & Rodríguez, A. (2009). *Desarrollo y perspectivas de los sistemas de andenerías en los andes centrales del Perú*. CBC-IFEA, Cuzco.
- Mañana, P; Blanco, R. & Ayan, X. (2002). Arqueotectura: Base teórico metodológica para una arqueología de la arquitectura. TAPA 25. Laboratorio de Patrimonio, Paleoambiente e Paisaxe. España. Instituto de Investigacións tecnológicas, Universidad de Santiago de Compostela.
- Morales, D. (1998). *Compendio Histórico del Perú: Historia Arqueológica del Perú* (del paleolítico al imperio Inca). Editorial Milla Batres. Lima.
- Ochatoma, J, (1994). *Cosmogonía y Simbolismo en las Pinturas Rupestres del Valle de Mezquital*. Tesis para optar el título de Maestro en Arqueología. Escuela Nacional de Antropología e Historia; División de Estudios Superiores; Maestría en Arqueología. México.
- Pérez, I.; & León, F. (2021). Geografía y arqueología en el Valle de Sondondo, Ayacucho. *Arqueología y Sociedad* N° 21, pp. 159-207. UNMSM, Lima.
- Quispe, B. & Mallqui, M. (2019). *Reconocimiento Arqueológico en la periferia del centro poblado de San Francisco de Asís de Yarusyacan, Cerro de Pasco*. Informe para optar el grado de Bachiller en Arqueología. UNSCH.
- Sherbondy, J. (2017). *Agua, Riego y Arboles: Ancestros y Poder en el Cuzco de los Incas*. Sociedad Geográfica de Lima. Serie Geografía Histórica. Lima.
- Schreiber, K. (1987). Conquest and consolidation: a Comparison of the Wari and Inka occupations a Highand Peruvian Valley. *American Antiquity*, 52(2), pp. 266-284.
- Vega, E. D. la, & Stanish, C. (2002). Los centros de peregrinaje como mecanismos de integración política en sociedades complejas del altiplano del Titicaca. *Boletín de Arqueología PUCP*, (6), 265-275.
- Vitry, C. (2007). Caminos Rituales y Montañas Sagradas. Estudios de la Vialidad Inka en Adoratorios de Altura del Norte Argentino. *Boletín del Museo Chileno de Arte Precolombino*.
- Vivanco, C. (1997). El proceso cultural de Puquio en épocas Prehispánicas. Oficina de investigación. UNSCH, Año 5 – N°05, pp. 58-62.

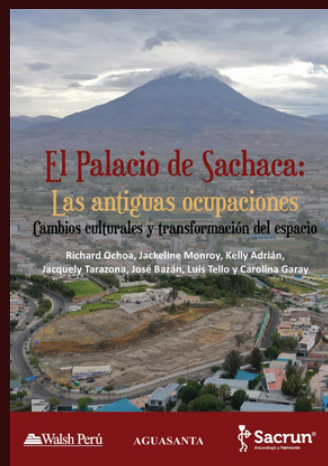
ÚLTIMAS PUBLICACIONES DE SACRUN S.A.C



2019
HUERTA HUARAYA. MEMORIA RESCATADA PARA LA HISTORIA DE PUNO.



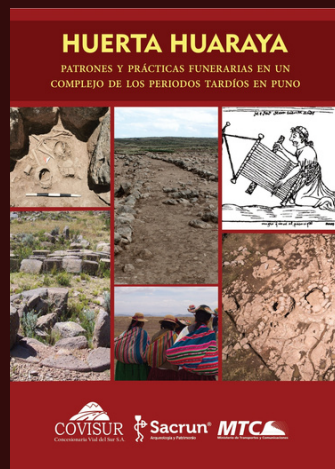
2021
ACTAS DEL II CONGRESO INTERNACIONAL DE ARQUEOLOGÍA DEL ÁREA CENTRO SUR ANDINA.



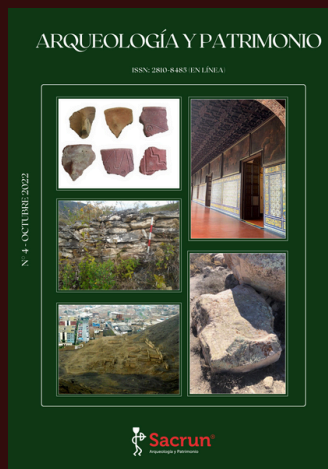
2021
EL PALACIO DE SACHACA: LAS ANTIGUAS OCUPACIONES. CAMBIOS CULTURALES Y TRANSFORMACION DEL ESPACIO.



2022
PAUCARCOLLA. DEVELANDO SU HISTORIA. EVIDENCIAS ARQUEOLOGICAS EN SANTA BARBARA.



2022
HUERTA HUARAYA. PATRONES Y PRACTICAS FUNERARIAS EN UN COMPLEJO DE LOS PERIODOS TARDIOS EN PUNO.



2022
REVISTA VIRTUAL ARQUEOLOGIA Y PATRIMONIO N.º4.